



Director Pelayo Terry Cuervo
Subdirectores Oscar Sánchez Serra y Gustavo
Becerra Estorino (a cargo de Granma Internacional).
Subdirector administrativo Claudio A. Adams George

Redacción y Administración General Suárez y Territorial, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba Código Postal 10699 Zona Postal La Habana 6 Apartado Postal 6187

Teléfono 881-3333 e-mail correo@granma.cip.cu Impreso en el Combinado Poligráfico Granma ISSN 0864-0424

## hoy en la historia

1868 Fuerzas mambisas sin experiencia militar y mal armados, al mando de Carlos Manuel de Céspedes, atacan el poblado de Yara, pero tienen que abandonarlo ante la resistencia de los españoles. Primer combate de la Guerra de los Diez Años.



11 de octubre

# La hora de los repasos

Los repasos particulares son una actividad legal desde hace casi tres años en el país, que exceptúa a los maestros en activo. Sin embargo, las propuestas de repasos particulares de los profesores en ejercicio con fines de lucro es un acto ilegal al cual debe ponerse límites

LISSY RODRÍGUEZ GUERRERO

Suena EL timbre y se siente el rechinar de las sillas. Salen disparados de las aulas. Algunos aprovechan para destruir el aspecto mantenido en la escuela, sacan sus camisas por fuera, suben las sayas...

Otros, quizás los más preocupados, corren hasta la casa para cambiar su uniforme y alcanzar a tiempo el repaso; y están quienes tienen que asistir con el atuendo escolar. Lo cierto es, que las 4 y 30 marca el inicio de una nueva jornada para aquellos ocupados en sistematizar los conocimientos recibidos en la clase y alcanzar un nivel superior de enseñanza. Llega la hora de los repasos.

Adrián Morejón solo está en séptimo grado, pero necesita prepararse desde temprano para tener una base: "Aquí me rectifican todas las dudas, me ayudan con lo que no entiendo. Es mejor siempre estar preparado y sacar la máxima nota". Así piensan los niños y jóvenes entrevistados que asisten a los repasos.

### ANTES Y DESPUÉS...

Con el incremento de las actividades por cuenta propia, en octubre del 2010, un grupo de personas pasó de ejercer como profesor particular en "la clandestinidad" a poseer su licencia de repasador. Anterior a ese momento estas figuras tenían diversas maneras de practicarse: "Venían los vecinos con sus hijos que tenían dudas, eso lo hice siempre desde que empecé a dar clases. Tenía un compromiso social. Después la situación cambió y conllevó a que fungiera como repasador", comenta uno de los entrevistados.

La existencia de este maestro por cuenta propia se mantuvo por muchos años de forma ilícita como consecuencia del debilitamiento de la fuerza técnica en el sector educacional. Sin embargo llegó a convertirse en una figura importante para aquellos jóvenes preocupados por su preparación, y sobre todo para su familia: "Yo asumí hace mucho tiempo que tengo que invertir en mi hijo, y por eso estoy metida en esto de pagarle sus repasos porque cuando uno es más joven no tiene experiencia", comenta Anet Nordet Barrera, madre de un joven de octavo grado.

Actualmente, un total de 1 023 personas cuentan con su licencia en todo el país, según informa Idalmis Álvarez Mendive, subdirectora de Empleo del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

En la revisión de la Gaceta Oficial de la República de Cuba del 26 de septiembre del 2013 comprobamos que la Dirección de Trabajo en cada municipio es la encargada de autorizar este ejercicio, el cual exceptúa a los profesores en activo para el otorgamiento de las licencias.

#### UNA MIRADA A LA PRÁCTICA *IN SITU*

El repasador tiene el deber de ejercitar a los estudiantes "en las materias que se imparten en el sistema nacional de educación de cualquier nivel y los prepara para el ingreso a cursos superiores", según cita el documento oficial antes mencionado. Para comprobarlo, y para conocer desde dentro su dinámica, visitamos los "Repasos de Ángel", a donde llegamos por una sugerente promoción de una tarjeta con ese título que invitaba: ¿Desea que su hijo sea universitario? Y anunciaban unos precios en CUC que inquietaban

Asumimos la obviedad de la pregunta: ¿Cómo asegura que un joven llegue a ser universitario?, ¿Cómo es el repaso de Ángel?: Aunque médico de profesión, Ángel repasaba varias asignaturas porque se sentía preparado, pero teniendo en cuenta las exigencias de la educación decidió que cada asignatura tuviera su profesor: "Aquí se preparan para pruebas de ingreso para el preuniversitario y la universidad. Somos varios profesores, cada uno con su licencia".

"Nosotros le preguntamos qué carreras quieren coger, les explicamos sus perfiles de trabajo. El repasador debe ser un ejemplo de persona y profesor. Yo le digo que ellos no solo vienen a repasar, sino a educar a esos niños en el sentido patriótico, integral. Ellos no solo pueden venir a conocer de la materia, sino cultura general".

Sobre los criterios de selección utilizados para llenar su plantilla comenta: "Tuve varios candidatos en todas las asignaturas que promoví. Muy importante fue la apariencia personal, el modo de comportarse, la puntualidad en la entrevista, su buena educación y preparación previa".

En entrevistas con varios de los alumnos comprobamos el grado de satisfacción que tenían, así como el de sus padres: "Los profesores tienen muy buena calidad, están preparados. Allí recibe el conocimiento organizado, coherente", argumenta uno de ellos.

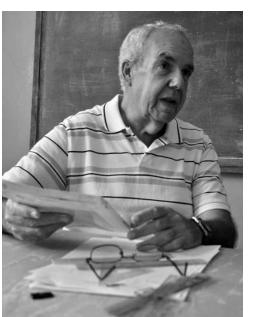
A las 4 y 30 llegamos a la casa de Eladio Ruiz Martelli, quien trabajó durante 47 años en educación. Hoy es jubilado y repasa la asignatura de Matemática a los alumnos de 12mo. grado. Allí se respiraba olor a tiza y ambiente de aprendizaje. "Apoyar el trabajo de la escuela y garantizar que el alumno complemente sus conocimientos son las funciones del repasador. Hay algunos muy bien preparados, pero otros no traen el mínimo de contenidos. Eso lleva a un esfuerzo más grande por su parte".

Eladio explica las particularidades de



Los jóvenes que asisten a los repasos reflejaron un alto grado de satisfacción con sus profesores.

FOTO: ISMAEL BATISTA



Eladio Ruiz comenta que la preparación en la asignatura de Matemática es de singular importancia. FOTO: ANABEL DÍAZ MENA

su asignatura: "Hay estudiantes a quienes no les gusta la asignatura y hay que explicarles la importancia que tiene. El muchacho ve el examen como una simple prueba de Matemática, y yo les explico que cuando él se prepara es capaz de integrar una serie de contenidos, generalizar y adquirir habilidades del pensamiento lógico".

En ambos lugares se comprobó la responsabilidad por parte de cada maestro con la labor que desempeña. Las condiciones de sus locales eran óptimas y los clientes entrevistados mostraron satisfacción con el servicio recibido.

### Y SIN EMBARGO...

En la pesquisa descubrimos que no solo estos maestros con licencia ejercen la labor de repasador: "Los mismos profesores de la universidad se dedican a dar clases particulares. Tuve un profesor que sus clases eran pésimas y después en los repasos te quería explicar todo lo que no

te enseñaba en las clases", comenta Roxana.

Sobre los precios que debía pagar especifica: "Un profesor cobraba diez dólares por el repaso, no le importaba si íbamos uno o dos estudiantes. Otro cobraba 50 pesos por cada clase de dos horas".

La situación no es muy distinta para María del Carmen: "Durante el curso te van "intimidando" porque "los repasos son necesarios", "si no vas no apruebas", "en las clases no se da todo lo que se examina", y así hacen que los alumnos se vuelvan ansiosos y trasladen esta preocupación a los padres para sacar dinero de donde no lo hay".

Sobre una de sus experiencias comenta: "...el precio ya estaba previamente fijado claro, el mismo era abonado al finalizar cada turno de repaso, siempre recordando que no puede ser el último".

Estas acciones revelan la ausencia de una ética profesional y la pérdida de la función del maestro, quien tiene el deber de dedicarle tiempo a sus estudiantes, sobre todo a aquellos más rezagados en el aprendizaje. Cobrar por ese trabajo es un ejercicio ilícito al que debe ponérsele límites.

María del Carmen lo hizo desde su posición de estudiante: "Ninguno de esos argumentos pudo convencerme de pagar por algo que la Revolución garantiza de manera gratuita a todos los ciudadanos de este país. Así las cosas eché mano a cuantas notas de clase, documentos, guías, conferencias, que fui recopilando durante los seis años de la carrera y me dediqué a estudiar como corresponde para finalmente disfrutar el estar entre los graduados".

El repaso particular es una actividad por la que puede pagar todo aquel que lo necesite y tenga los ingresos. Sin embargo, deben ser censurables aquellos actos que denigren el prestigio de la educación cubana que se esfuerza por superarse, para que las 4 y 30 sea para muchos jóvenes la hora del recreo, y solo para algunos, los que de veras lo necesitan, el tiempo de repasar.